

H  
O  
Y

*Hay solo un camino. El que hubo siempre. Que el creador de verdad tenga la fuerza de vivir solitario y mire dentro suyo. Que comprenda que no tenemos huellas para seguir, que el camino habrá de hacérselo cada uno, tenaz y alegremente, cortando la sombra del monte y los arbustos enanos.*

**J.C. Onetti**

(Semanario MARCHA,  
1ro. de set. de 1939)

Y

## EN BÚSQUEDAS

Realizamos esta publicación no como un nuevo objeto de consumo sino para despertarnos a nosotros mismos. Para que en este exilio de frustración, pesadillas y deseos, seamos capaces de soñar y crear, luchando por las pertenencias del ser humano que nos debemos.

Y buscamos el diálogo al margen del Sistema. Tarea difícil porque quizá de tantos golpes nos hemos vuelto todos un poco sordos. Y porque no hay puentes que cubran tantos abismos ni voces que derrumben paredes en el miedo hormigonadas.

Pero buscamos el diálogo con nuestros iguales, diálogo que inicie la posibilidad de modificar la realidad dominante: que el *tu*, el *yo*, el *aquel*, el *otro*, sin dejar de ser cada uno, puedan conformar un *no-sotros*. Un *nosotros* que sea, como decimos en los **Propósitos** del número 0: *...lugar de encuentro y transformación.*

A  
Q  
U  
E



Estocolmo, Noviembre '80, nro. 2

**.. LA LIBERTAD NO ES UN SUEÑO ...**



*Revista oral y de música*

*Local:*  
 Författarnas Bokhandel  
 Humlegårdsgatan 12  
 Sábado 6.12.1980  
 hora: 12<sup>00</sup> - 15<sup>00</sup>  
 ☎ - Estermalmstorg

*Invita: Revista "HOY y AQUI" - FÖRFATTARCENTRUM*

**SUMARIO**

Aproximaciones	19
<b>Rosaura Contreras</b> Pero estamos vivos (cuento)	21
<b>Rafael Flores</b> Poemas	23
<b>Edgardo Mardones</b> La bañera (cuento)	24
<b>J. Carlos Piñeyro</b> Poemas	27
<b>José M. Alanís</b> ("Pepe Veneno") Poemas	28
<b>Octavio Paz</b> Poesía, Sociedad, Estado (fragmento)	30
Libertad bajo palabra	32

hoy y aquí  
estocolmo 80



ana maría beaulieu, leonardo lobos, edgardo mardones y j. carlos piñeyro, integran el equipo responsable de esta publicación, que cuenta con el apoyo solidario de otros compañeros.

diagramación y diseño gráfico: ana maría beaulieu  
fotografía: leonardo lobos

Envíos, correspondencia: Ana María Beaulieu, Storholmsbackarna 88, 4 tr, 127 43 Skärholmen, Sverige. Postgiro nro 98 57 10-3

**Aproximaciones**

Embestidas por desgarrar barreras que el exilio construye. Necesidad que nos desafía a abrir silencios para expresar nuestra existencia. Pues aquí vivimos, aquí creamos nuestro presente y nuestro futuro, elijiéndolo o no.

En la sociedad de la superabundancia, entre latas y miles de objetos inútiles que practicamente nos obligan a consumir, siempre encontraremos un lugar como "espectadores", como simples asistentes de "espectáculos" que montan y definen los técnicos, los profesionales de toda especie, los burócratas competentes.

Pero nos pensamos malos espectadores y nuestras manos no están hechas para el aplauso.

Quisiéramos ser partícipes activos de nuestras vidas.

Aunque insignificantes, nos sentimos valiosos como cada ser humano, como cada posibilidad que tiende al reencuentro del hombre consigo mismo y con su prójimo.

Y nos sabemos también portadores de todos los defectos, deficiencias, taras y contradicciones de la sociedad y de la cultura que nos vió nacer y de las cuales renegamos.

Nos sabemos limitados y pobres -no de espíritu- sino de valores que entendemos imprescindibles para construir una cultura, una sociedad donde el ser humano pueda desarrollar toda su potencialidad creativa.

Mas no tenemos vocación de Mesías ni tampoco de curanderos. Huímos de iglesias y de templos. Sin Dios, sin dioses, sin panacea y sin cielo o tierra prometida para ofrecer en el Mercado.

Carecemos de banderas y no alzamos los estandartes que sirven para negociar la

sangre de quienes han caído asesinados por los amos de turno.

Estamos listos! Somos casi Ninguno, casi Nadie. Y con dolor corriendo en las venas, con ira y amargura cuando el corazón late sur.

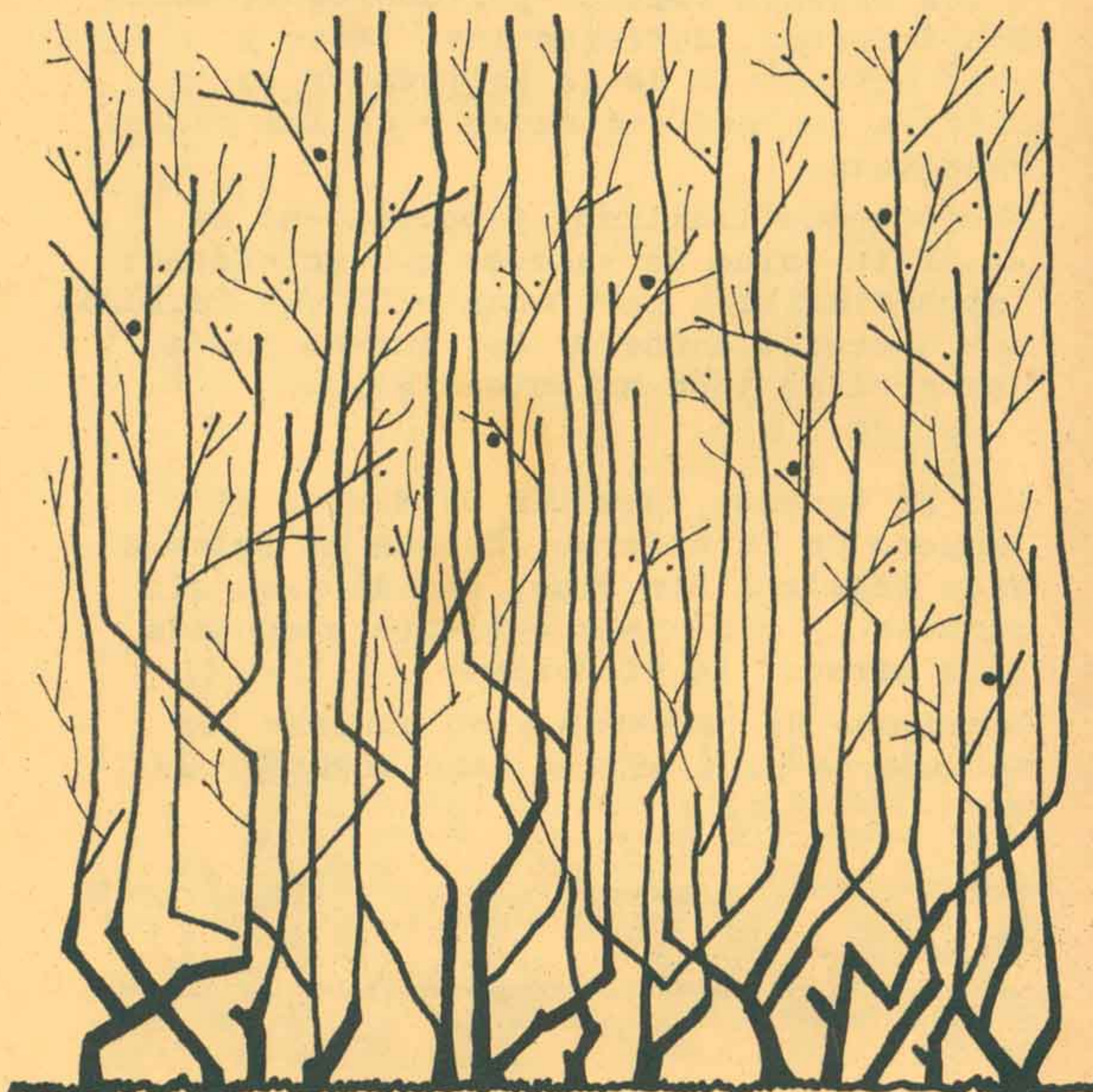
Que el amor, pensamos, es preciso redescubrirlo. Quisiéramos verlo desenterrado, vivo en el aire, fuera de los muros, danzando sobre las armas oxidadas de todos los represores. Destruídas las máscaras, los antifaces heredados. Quemados los hábitos del encierro. Abierta la cárcel, esta cárcel concreta que nos contiene abrigados, alimentados, y bien, bien controlados.

Para intentar ser el arco en tensión y la flecha disparada, el puño en alto, el abrazo, el grito desnudo, el verbo y el canto: Herida abierta por la que mane libertad, vida americana.

Mas cómo hacerlo? Solo preguntas en el papel y en el aire. En al aire nuestra vida.

Nuestra vida en esta tierra palmo a palmo disputada. En la hermosa Tierra cargada de misiles y reactores nucleares. De déspotas y fanáticos con el poder suficiente como para borrarlos a nosotros y a varias generaciones futuras.

Pero no solo de ellos dependemos, no solo de ellos depende nuestra existencia. Porque sino sería todo inútil. Y nosotros pensamos que aún, a pesar del aire envenenado, vale la pena arriesgarse a vivir.



## Pero estamos vivos

Cuando me sé mirada con tus ojos entristecidos, siento vergüenzas y un instintivo remordimiento al recordar nuestro primer, desafortunado intento de connivencia.

Porque esa vez fue toda mía la culpa, (tu dirías "la responsabilidad"). Mas, cómo convencerlos hoy, cómo cambiar lo ya asumido como rutina necesaria, me pregunto. Y cómo vencer tu certidumbre, grabada-se me ocurre en tus genes, de generación en generación.

"Es imposible"-me dije entonces- y así confirmé con mi razón y con mi lógica, leyes de la genética y de la biología.

Y comencé a aceptar.

Y en velamen de olvido que desplegué entre el país que supo ser parte de mí y este otro país donde aún no existen puertos para despedirse de los sueños, establecí un punto único y definitivo.

Pues me consta todavía, que contigo todo era irreal. Terraza inaccesible, mundonuevo tapiado...Aunque sin embargo...

Vivir el presente. Sí lo sé, pero y los recuerdos? La historia...ésa que no aparece en los libros; la minúscula, la cotidiana, la historia que no se aprende de memoria ni se recita ni merece Vivas ni Juramentos?

No quiero hoy construir sepulcros. ni tampoco salvarte. Al fin de cuentas tú sabes mejor que yo de naufragios.

En la distancia puede una verlo todo. Más claro, quiero decir, y con matices. Porque al principio fuimos parte de un mismo juego. Claros y sombras nos contenían, nos proyectaban. Sí, hasta el momento en que modificamos (jugando?) el sustantivo primero y una n se transformó en v ("Porque somos magos" dijimos alegremente). Y así, en la convivencia -en la urgencia por habitar un universo común- los días fueron poco a poco adquiriendo la rigidez estrecha de las prisiones. Y ninguna magia paralizó los relojes. El presente minucioso nos devoró las entrañas, ("Pero estamos vivos y con una fe inquebrantable en el futuro"), oí decir, decirme, tal vez.

Razgo, revelo en la penumbra los matices impugnados... ("Contra la explotación del hombre por el hombre..."). Si el prójimo no eres tú sino un Otro, un Hombre sin rostro, a quién, a quién amaré?

Quiero primero beber la luz que llega a mis párpados... Si fueras capaz de escucharme! Pero la noche se cierra. Hay ausencia de luna y estoy sola, es decir con aquél, contigo en la memoria.

Asoman a mí tus ojos y tu discurso como entre sueños... ("...lamentablemente el enemigo también aprende de sus y de nuestros errores. Pero nosotros nos fortalecemos en la lucha, mientras que él se debilita. Porque así lo demuestra la Historia... y al fin estaremos nosotros allí, porque somos la expresión más cabal de las aspiraciones populares y porque represent...").

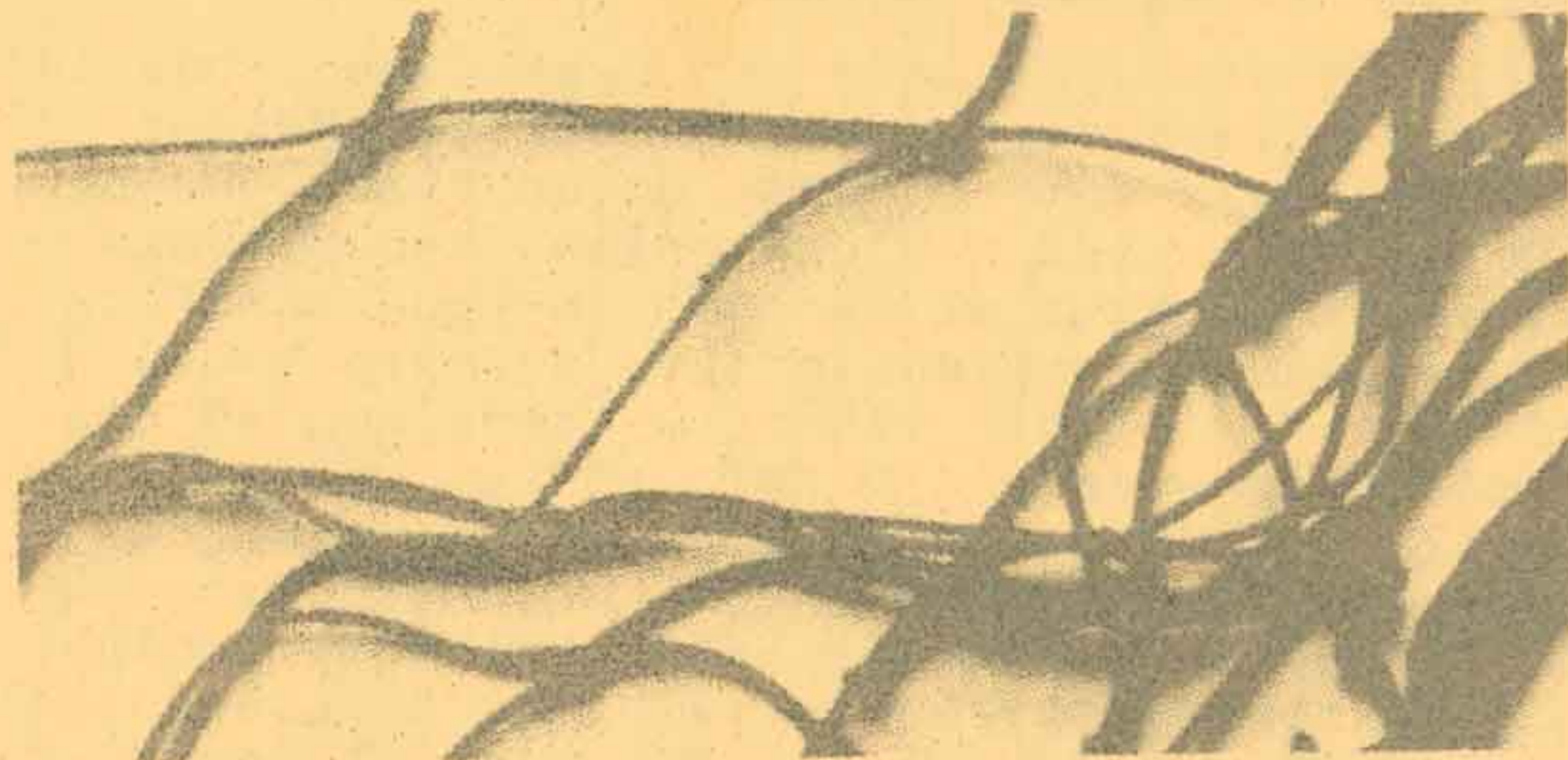
Me veo niña lanzando piedrecillas sobre el vientre amarronado del Arroyo Miguelete. La lluvia que parecía entonces incesante, limpió y ahondó sus orillas, limpió y ahondó el cielo. Y yo misma voy en el espacio, segura tan sola de mi propia caída. Seré parte de un espiral que crece a pesar de mí?

Ya no hay regreso posible. Todo retorno es una fuga hacia el vacío, creó haber leído en algún libro. Cuál es la Realidad? Estaré poblada de abismos? ("...la dictadura ante el avance constante de la resistencia del Pueblo a...")

Amé. Me duele pensar en pasado lo que intenté solo conjugar en presente. En tu espejo afilada sombra. No soy sino mis deseos. Puntualmente arriban para desvanecerse. ("...nuestro Partido que ha jugado y juega un papel fundamental en la Historia del Pro").

Marina Infante, oriental, 34 años, casada, Ama de Casa sin hijos, se encuentra en estado de extrema soledad, (escribiste también esa noche en tu diario y limpiamente consignaste la fecha: 31/12/79.)

(Duro fue cerrar tus grande ojos al día siguiente.) ●



Rosaura Contreras nació en la ciudad de Canelones en 1944. Actualmente vive en Lund.

Rafael Flores

## Ultima mujer

Voy a buscarte en un  
que se fuma lento, sabido  
Garabateado en un sueño.  
Eres igual, con la risa fresca  
a toda hora,  
y la lágrima tardía por los amigos  
que se fueron.  
Tan simple tu corazón,  
siempre carburando alguna inocencia,  
que hacía sentirse estúpidos a los ingenuos  
y ridículos a los pícaros.  
Voy a buscarte y quizás con una nube  
me alcance  
en este cigarrillo, por hoy.

Lentamente te vas resbalando de mis brazos  
como la arena en el reloj.  
Eres inexorable, sabes mi amor,  
lo sé, el trabajo de la ausencia,  
los ojos al mirar  
con el iris nebuloso.  
Hay días que trato saber de tí.  
Estudio los signos:  
una noticia en los diarios,  
una carta climática, en la atmósfera  
o en las venas.  
Imagino tus humores, la ligera huella  
de tus pensamientos por esas cosas,  
como deuda de Humanidad necesaria  
para perseverar  
y guardarte memoria tras de muros parecidos  
a los que te encierran.  
Igualmente sé que ríes conmigo  
triscan tus dientes alegrías compartidas  
cuando sabes, que nuevos retoños florecen  
en la simiente que dejamos.

Rafael Flores nació en la ciudad de Córdoba. Actualmente vive en Madrid.

## La bañera

"Mira la batea  
cómo se menea  
el agua en la batea"  
(Quilapayun)

-Y adónde quiere que lo acompañe, patrón-, pregunta ella, extrañada, alisándose el pelo, buscando concentrarse en el tejido, haciendo un esfuerzo por no verlo ahí, parado frente a ella, con ese rostro mofletudo, esos malditos ojos de perro vicioso, acechando la presa.

-Que me acompañe le digo!-, insiste él autoritario, y la parza se estremece furiosamente, alza un brazo, señala con el dedo índice, con gesto enérgico, la puerta.

Al trasponer la salida, "espérame en el auto!" le ordena, indicándole un Chevrolet Impala, mientras él con su lapicera Parker pluma de oro, va firmando un legajo de papeles. Después llega hasta el auto y: primero introduce delicadamente la pierna derecha y deposita casi amorosamente el cachete derecho en la punta del asiento, se da un impulso corto con la pierna izquierda, y está, antes de que cante un gallo: magnánimo, impecablemente sentado frente al volante. Coloca la llave en la ranura, le lanza a Rosa una mirada de esas como que no quiere la cosa, se fabrica una tocesita corta llamada de atención, hace arrancar el auto en una primera profunda, y antes de que ponga segunda, la mano regordete atrapa el muslo desnudo y suave de Rosa.)

Te confieso, querido, que tus celos y sospechas eran absolutamente bien fundadas, y no abras tanto los ojos que se te van a inundar más de lo debido. Mira, además no te hagas el trágico porque siempre lo supiste, como yo sabía de tus hazañas, esos pequeños triunfos sexuales obtenidos con muchachas quinceañeras, vírgenes, operarias de tu Fábrica, a las cuales no sólo le usufructuabas sus pulmones, sino que con el más vil de los chantajes: despido del trabajo o disminución del salario, dabas rienda suelta a tus apetitos sexuales. Por favor no te muevas tanto que casi no puedo hablar. En cuanto a mí, y mi afición por los autos, está más que claro que lo iniciaste tú. Se acuerda, mi gordo, la primera vez?, cuando yo me quejaba de lo incomodo que resultaría hacerlo en el auto, y yo decía que mejor en un Hotel, el Valdivia, por ejemplo, tan de moda en ese tiempo, y tú que no, que alguien nos puede ver, que sale mucha plata, gordo apretado, te decía yo, mientras tú insistías en que era cuestión de utilizar nuestra imaginación, saber aprovechar con inteligencia los espacios libres del auto. Pero lo que yo quería precisarte, gordito, es que esto de los autos y otras yerbas, fue culpa tuya. Descubrí que esto de los autos resultaba bastante original y mi reputación y alcurnia no corrían peligro. Por otro lado el haber tenido un amante, cosa que hacen las pocas imaginativas amigas mías, venía a ser un segundo marido y en envase doble. Además usted, pues mi gordo idolatrado, después de algunos años de fogosa actividad sexual, simplemente tiró la esponja, refugiándose en largas reuniones de nada, so pretexto de regresas tarde a casa, cuando ya su mujercita, insatisfecha, aburrida de manosear su

Era cosa de todos los días, "Pia, estoy listo para que jabones mi espalda". Quince años oyendo las mismas palabras, tener que soportar después tu resuello de satisfacción, ciertamente, y si me lo permites: un Cerdo, querido, no lo niegues, mi amor, porque siempre fue así, y por favor no patalees tanto. Te diré, ahora que existe confianza, ahora que por fin, por vez primera y última te dignas escucharme, es cierto, con tus ojos tremendamente abiertos, emocionados, labios inundados de agua y espuma, te diré, querido, que cuando me casé contigo, y en este punto la verdad sea dicha, te sobraba una que otra charcha indiscreta, grasas sobresaliendo por ahí o por allá. Además, te lo confieso, yo en ese tiempo poca importancia le daba, te lo juro, en absoluto, a lo estético, y menos en tu caso, increíblemente menos, mi querubín, porque de usted lo que me interesaba era su dinero. Para qué te cuento cómo se sentían mis padres, felices y atorados con tamaño yerno, y esto no sólo por tus sobresalientes gracias, sino que como decía la mami, "es un buen partido", y por lo tanto nada o casi nada importaba tu clara procedencia oriental, porque para la mami, tus carencias culturales, tus vulgaridades, tu poca urbanidad, pasaban como excentricidades, y casi no respiraba, temerosa de que a mí me fuera a entrar algún prejuicio, digamos, de apellido aristocrático emparentado con esos extraños apellidos orientales, algún escrúpulo, alguna parada de muchacha joven y hermosa. Entonces la mami me andaba repitiendo que la moda era casarse con caballeros con apellidos extranjeros, y hechándolo un poco a la chacota, decía, que por último tus charchas indiscretas eran parte de la hermosura, sin sospechar la pobre de que yo de todas maneras me iba a casar contigo, cerdo lindo, cuqui-cuqui, que-qua.

(Lo ve venir sorteando las máquinas de tejer dirigiendo uno que otro saludo indiferente, con su terno azul marino impecablemente planchado, camisa levemente celeste, corbata azul con lunares blancos, calcetines por supuesto, azules, zapatos en punta, brillantes. Entonces Rosa no puede reprimir que sus ojos vayan a posarse en esa panza voluminosa, fofa, que a cada movimiento del cuerpo produce un oleaje flojo, sin ninguna dirección.

-Oiga Rosa, acompañeme-le dice él con urgencia.

cuerpo desnudo, de hacer sentir las yemas de los dedos sobre la pulpa jugosa y ardiente, dormía, vagaba ansiosa con las piernas abiertas, por sobre paraísos de fuego.

( Ella hace un gesto y el auto Mercedes Benz se detiene, abre la puerta y sube como si fuera el auto de algún amigo de su marido, segura, ágil.

-Dónde vas?-, pregunta el hombre, tez tostada, aroma lavanda 4711, dientes pulcramente blancos, pulsera de oro.

-Hasta las Condes-, responde ella, cruza con elegancia sus piernas bronceadas.

-Yo sigo por Providencia-, él apreta un botón del radiocassett.

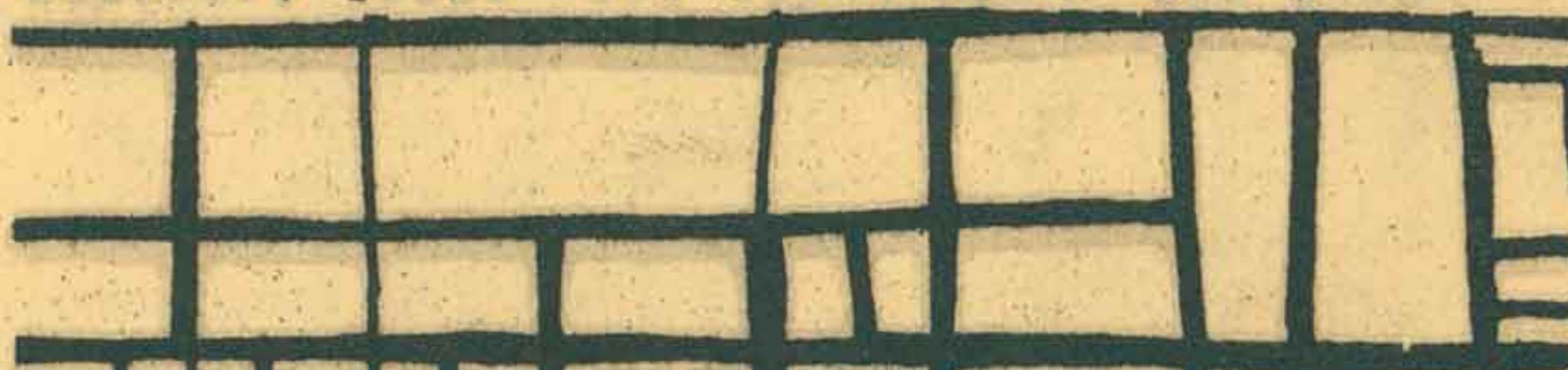
-Fantástico!-, y ella felinamente gira la cabeza y el pelo rubio se corta en el aire. Beng Kempfer surge desde el parlante, suave, con "Extraños en la Noche".

-Patricio...-, y clava los ojos en las piernas bronceadas haciéndolos subir hasta posarlos en el escote-Patricio Izurriague-, y ahora los ojos de él se clavan en los de ella, largo, largo. Y recién ahí, ella abre la cartera y extrae una cajetilla de cigarros Kent.

-Fumas?-, invita, y deja sus labios rojos entreabiertos.

-Sí-, responde él, y al extraer el cigarro atrapa suave y acariciador la mano de ella.)

Entendí, gordo, que era lo mejor. Sólo el momento. Un par de horas. Un drivin apartado y oscuro. Un nos veremos y punto. Con modestia te contaré que en más de una ocasión no faltó el que se entusiasmará, pero yo siempre me abstuve de dar mi verdadero nombre, dirección o teléfono. Y así fui casi siempre Eva la colorina, Toti la rubia o Wanda la castaña, intercambiándome pelucas y nombres, la locura, gordo, la locura. Y lo que son las cosas, tú siempre te preguntabas de que cómo era posible que con mi nivel cultural pudiera tragarme esas interminables y cebolleras teleseries. Lo que sucede, pues gordo, es que a través de ellas canalizaba mis sentimientos, porque esas lágrimas que tú veías caer de mis ojos, eran imprevisibles y sinceras, tan ciertas y sinceras como estas palabras que te estoy diciendo, ahora, ahora que el agua está rebalzando la Bañera, y tú insistes en mirarme con esos ojos fijos e incredulos, la verdad, ya no tanto de sorpresa, eso fue un poco antes, antes de que la Venus de Milo quedara destrozada en el piso. Esa Venus desnuda y sin brazos, comprada en tu último viaje a New York. Venus dura y maciza, último recuerdo, última sorpresa en este día del quince aniversario de nuestro matrimonio, con el consabido, "Pia, estoy listo para que jabones mi espalda", mientras yo, "sí, ya voy lindo, espérate un segundo", el necesario para ir hasta el living, tomar la Venus y aparecer en la puerta del baño, ver tu sorpresa enmarcada en tu rostro rosado, última sorpresita, ver mi mano alzada veloz, dos pasos, mientras tú intentaste vanamente erguirte, maldiciendo acaso por primera vez en tu vida, esa panza rolliza que no te permitió siquiera gesticular algún movimiento absurdo, gordo mío, cuchi-cuchi-gua-gua.



Edgardo Mardones nació en la ciudad de Santiago en 1949. Actualmente vive en Estocolmo.

J. Carlos Piñeyro

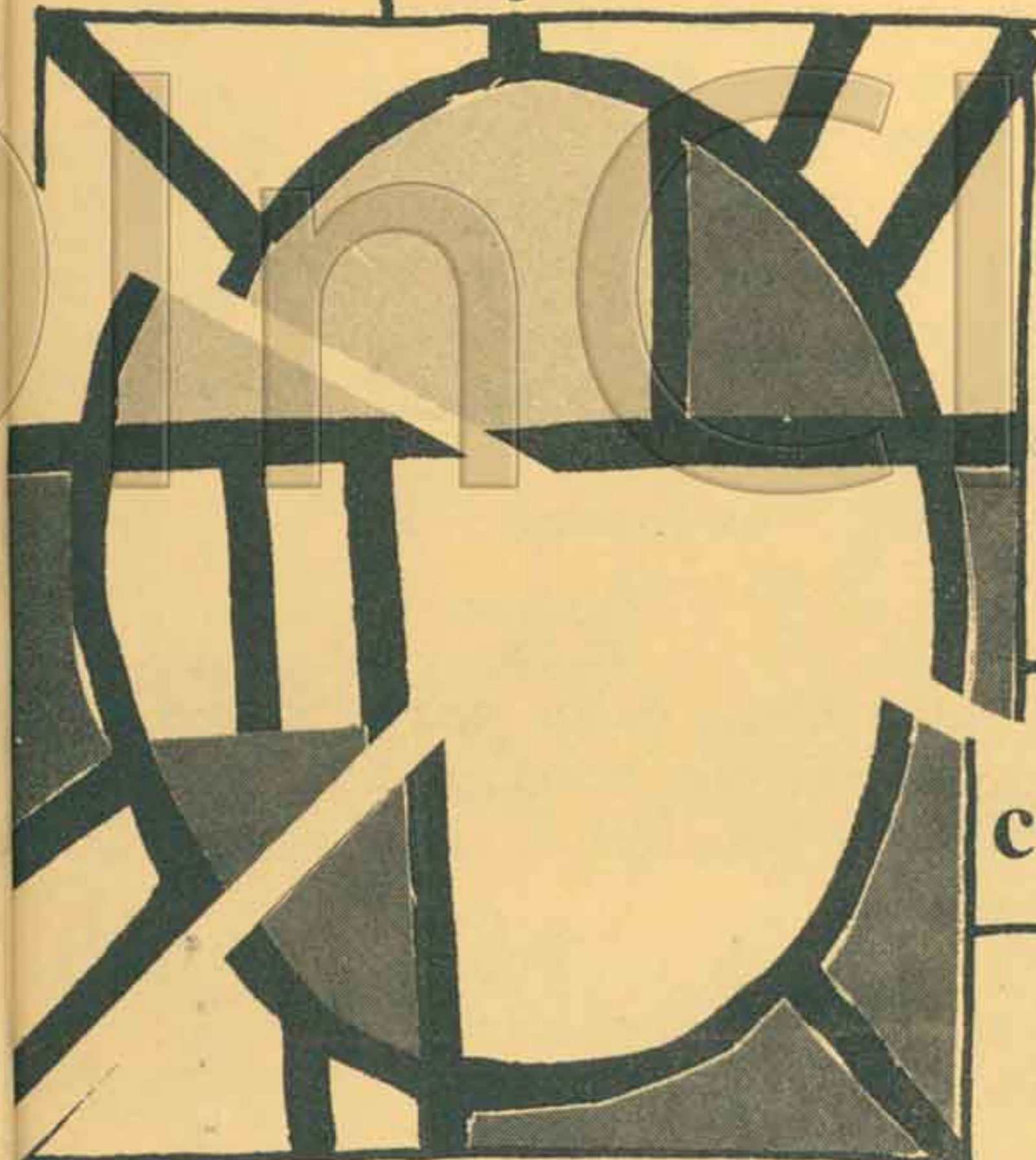
## La esperanza

esperanza cuando uno  
entre despojos y destiempos va  
y viene y va incesante

esperanza cuando uno  
como nadie  
como cosa siempre viviendo  
aplaude, precoz eyacula  
y en fuga interminable  
rearma muertes  
día tras año en armonía

esperanza cuando el ojo

se resiste y mira  
no se cansa de mirar  
la misma e irrepetible vida  
violada y vuelta a violar  
por la querida  
insospechada  
pura  
límpida  
esperanza.



corpuscular

en células partículas cromozomas pelvis  
pliegues inasibles de irracional tristeza  
miserias intestinas o ajenas contrarias  
solidarias siempre

irrupciones desatinos irreparables  
la pasión del instante ahí  
surges y vas y vienes reúnes resuelves  
tu ritmo

ordenas la furia de mis bestias  
y te pones así corazón con minúscula  
inmenso apenas

humilde sin humildad te dispones  
a procrear relaciones incestuosas  
coger  
la realidad por delante por detrás  
por donde sea

cogerla con oleadas de sueños  
transformar este miedo en  
irresistibles goces.

## Poema obrero

Vos me entendés porque hay un solo idioma  
a través de los ojos y del tiempo.  
Y en este cacho nuestro de la vida  
se vuelven imposibles los silencios.  
Salís con tu morral de madrugadas  
a plantar rascacielos.  
Subís a los andamios -hambruno equilibrista  
de los mayores riesgos-  
Modelás tus angustias con fretachos  
y un sol de mediodía te sorprende  
en fiambres repetidos  
o en el humilde asado jornalero.  
Por vos y para vos, me salta la verdad  
que llevo dentro.  
Por vos y para vos, le pongo maquillaje  
a la tristeza  
y te canto alegrías, futureando  
tu indeclinable esfuerzo.  
Y sos en este cacho de la vida  
un peón de construcción, o un carpintero.  
Un herrero, un postal, un canillita,  
un sastre, un lustrador, o un zapatero.  
Por vos y para vos:  
le pongo maquillaje a la tristeza  
y te canto alegrías, futureando  
tu indeclinable esfuerzo.  
Estibador de puertos somnolientos,  
gráfico libertario y humanista,  
textil todo fervor en tus anhelos.  
Bancario, fogonero, periodista,  
-por vos y para vos asalariado-  
peón rural, changador o barrendero.  
-por vos y para vos desocupado-  
mecánico, pintor, picapedrero.  
Metalúrgico sol, profundidad minero,  
frutal agricultor, crocante panadero.  
Por vos y para vos que sos el todo:  
poeta y escultor, música y nervio...  
se me figura un pan todo este canto.  
Un pan universal como los vientos.  
Obrero, calle, angustia y universo...  
la mesa está servida para todos  
y entre todos  
el pan compartiremos.

## Cuando se acerca el tiempo...

Cuando se acerca el tiempo del verano  
el miedo huye sobre las corolas.  
Cuidado viejo ogro del insomnio  
que el pájaro se anuncia  
en cada gota de agua,  
y en los brazos que nacen

## ...Ando en Suecia

...y me interesa el Sueco más allá  
de su idioma.  
Quiero que la palabra sea forjada  
en la modulación del sentimiento.  
Quiero que veas la flor que conservamos.  
Digo que quiero andar por conocernos.  
Quiero decir que amo a esta gente.  
Quiero gritar que no busqué esta nieve,  
ni el idioma de Svenson.  
Ni los ojos tan claros.  
Ni los niños del sol.  
Pero el pan es el mismo  
entre todas las manos.  
Entonces...ando en Suecia  
penetrando a tropiezos el dialécto  
y su gente.  
Ando casi a las risas por mi hijo  
y el tuyo,  
los besos, la cultura  
y una latinoamérica como nunca reabierta.  
Quiero gritar que no busqué esta nieve  
con la cual le doy forma,  
a un pequeño planeta transitorio.

José M. Alanís, ("Pepe Veneno") nació en la ciudad de Montevideo en 1940. Actualmente vive en Estocolmo.

Ningún prejuicio más pernicioso y bárbaro que el de atribuir al Estado poderes en la esfera de la creación artística. El poder político es estéril, porque su esencia consiste en la dominación de los hombres, cualquiera que sea la ideología que lo enmascare. Aunque nunca ha habido absoluta libertad de expresión —la libertad siempre se define frente a ciertos obstáculos y dentro de ciertos límites: somos libres frente a esto o aquello—, no sería difícil mostrar que allí donde el poder invade todas las actividades humanas, el arte languidece o se transforma en una actividad servil y maquinal. Un estilo artístico es algo vivo, una continua invención dentro de cierta dirección. Nunca impuesta desde fuera, nacida de las tendencias profundas de la sociedad, esa dirección es hasta cierto punto imprevisible, como lo es el crecimiento de las ramas del árbol. En cambio, el estilo oficial es la negación de la espontaneidad creadora: los grandes imperios tienden a uniformar el rostro cambiante del hombre y a convertirlo en una máscara indefinidamente repetida. El poder inmoviliza, fija en un solo gesto —grandioso, terrible o teatral y, al fin, simplemente monótono— la variedad de la vida. “El Estado soy yo” es una fórmula que significa la enajenación de los rostros humanos, suplantados por los rasgos pétreos de un yo abstracto que se convierte, hasta el fin de los tiempos, en el modelo de toda una sociedad. El estilo que a la manera de la melodía avanza y teje nuevas combinaciones, utilizando unos mismos elementos, se degrada en mera repetición.

Nada más urgente que desvanecer la confusión que se ha establecido entre el llamado “arte comunal” o “colectivo” y el arte oficial. Uno es el arte que se inspira en las creencias e ideales de una sociedad; otro, el arte sometido a las reglas de un poder tiránico. Diversas ideas y tendencias espirituales —el culto de la polis, el cristianismo, el budismo, el Islam, etc.— han encarnado en Estados e Imperios poderosos. Pero sería un error ver el arte gótico o románico como creaciones del Papado o la escultura de Mathura como la expresión del imperio fundado por Kanishka. El poder político puede canalizar, utilizar y —en ciertos casos— impulsar una corriente artística. Jamás puede crearla. Y más: en general su influencia resulta, a la larga, esterilizadora. El arte se nutre siempre del lenguaje social. Ese lenguaje es, asimismo y sobre todo, una visión del mundo. Como las artes, los Estados viven de ese lenguaje y hunden sus raíces en esa visión del mundo. El Papado no creó el cristianismo, sino a la inversa; el Estado liberal es hijo de la burguesía, no ésta de aquél. Los ejemplos pueden multiplicarse. Y cuando un conquistador impone su visión del mundo a un pueblo —por ejemplo: el Islam en España— el Estado extranjero y toda su cultura permanecen como superposiciones ajenas hasta que el pueblo no hace suya de verdad esa concepción religiosa o política. Y sólo entonces, es decir: hasta que la nueva visión del mundo no se convierte en creencia compartida y en lenguaje común, no surgen un arte o una poesía en las que la sociedad se reconoce. Así, el Estado puede imponer una visión del mundo, impedir que broten otras y exterminar a las que le hacen sombra, pero carece de fecundidad para crear una. Y otro tanto ocurre con el arte: el Estado no lo crea, difícilmente puede impulsarlo sin corromperlo y, con más frecuencia, apenas trata de utilizarlo lo deforma, lo ahoga o lo convierte en una máscara.

# ESTADO

# PAZ

El arte griego participó en los debates de la ciudad porque la constitución misma de la polis exigía la libre opinión de los ciudadanos sobre los asuntos públicos. Un arte “político” sólo puede nacer allí donde existe la posibilidad de expresar opiniones políticas, es decir, allí donde reina la libertad de hablar y pensar. En este sentido el arte ateniense fue “político”, pero no en la baja acepción contemporánea de la palabra.

El arte gótico no fue obra de Papas o Emperadores, sino de las ciudades y las órdenes religiosas. Lo mismo puede decirse de la institución intelectual típica de la Edad Media: la Universidad. Como ella, la catedral es creación de las comunas urbanas. Se ha dicho muchas veces que esos templos expresan en su verticalidad la aspiración cristiana hacia el más allá. Hay que añadir que si la dirección del edificio tenso y como lanzado al cielo, encarna el sentido de la sociedad medieval, su estructura revela la composición de esa misma sociedad. En efecto, todo está lanzado hacia arriba, hacia el cielo; pero, al mismo tiempo, cada parte del edificio posee vida propia, individualidad y carácter, sin que esa pluralidad rompa la unidad del conjunto. La disposición de la catedral parece una viva materialización de aquella sociedad en la que, frente al poder monárquico y feudal, las comunidades y corporaciones forman un complicado sistema solar de federaciones, ligas, pactos y contratos. La libre espontaneidad de las comunas, no la autoridad de Papas y Emperadores, otorga al arte gótico su doble movimiento: por una parte lanzado hacia arriba como una flecha: por la otra, extendido horizontalmente, albergando y cubriendo, sin oprimirlas, todas las especies, géneros e individuos de la creación. En realidad, el gran arte del Papado corresponde al periodo barroco y su representante típico es Bernini.

Las relaciones entre el Estado y la creación artística dependen, en cada caso, de la naturaleza de la sociedad a que ambos pertenecen. Mas en términos generales —hasta donde es posible extraer conclusiones en una esfera tan amplia y contradictoria— el examen histórico corrobora que no solamente el Estado jamás ha sido creador de un arte de veras valioso sino que cada vez que intenta convertirlo en instrumento de sus fines acaba por desnaturalizarlo y degradarlo. Así, el “arte para pocos” casi siempre es la libre respuesta de un grupo de artistas que, abierta o solapadamente, se oponen a un arte oficial o a la descomposición del lenguaje social. Góngora en España, Séneca y Lucano en Roma, Mallarmé ante los filisteos del Segundo Imperio y la Tercera República, son ejemplos de artistas que, al afirmar su soledad y rehusarse al auditorio de su época, logran una comunicación que es la más alta a que puede aspirar un creador: la de la posteridad. Gracias a ellos el lenguaje, en lugar de dispersarse en jerga o petrificarse en fórmula, se concentra y adquiere conciencia de sí mismo y de sus poderes de liberación.

Su hermetismo —jamás del todo impenetrable, sino siempre abierto al que quiera arriesgarse tras la muralla ondulante y erizada de las palabras— es parecido al de la semilla. Encerrada, duerme la vida futura. Siglos después de muertos, la oscuridad de estos poetas se vuelve luz. Y su influencia es de tal modo profunda que puede llamárseles, más que poetas de poemas, poetas o creadores de poetas. En sus armas figuran siempre el fénix, la granada y la espiga eleusina.

\* Tomado de su obra *El Arco y la Lira*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, págs. 287, 288, 293, 294.



Octavio Paz

## Libertad bajo palabra

*Allá, donde terminan las fronteras, los caminos se borran. Donde empieza el silencio. Avanzo lentamente y pueblo la noche de estrellas, de palabras, de la respiración de un agua remota que me espera donde comienza el alba.*

*Invento la víspera, la noche, el día siguiente que se levanta en su lecho de piedra y recorre con ojos límpidos un mundo penosamente soñado. Sostengo al árbol, a la nube, a la roca, al mar, presentimiento de dicha, invenciones que desfallecen y vacilan frente a la luz que disgrega.*

*Y luego la sierra árida, el caserío de adobe, la minuciosa realidad de un charco y un pirri estólido, de unos niños idiotas que me apedrean, de un pueblo rencoroso que me señala. Invento el terror, la esperanza, el mediodía —padre de los delirios solares, de las falacias espejeantes, de las mujeres que castran a sus amantes de una hora.*

*Invento la quemadura y el aullido, la masturbación en las letrinas, las visiones en el muladar, la prisión, el piojo y el chancro, la pelea por la sopa, la delación, los animales viscosos, los contactos innobles, los interrogatorios nocturnos, el examen de conciencia, el juez, la víctima, el testigo. Tú eres esos tres. ¿A quién apelar ahora y con qué argucias destruir al que te acusa? Inútiles los memoriales, los ayes y los alegatos. Inútil tocar a puertas condenadas. No hay puertas, hay espejos. Inútil cerrar los ojos o volver entre los hombres: esta lucidez ya no me abandona. Romperé los espejos, haré trizas mi imagen —que cada mañana rehace piadosamente mi cómplice, mi delator. La soledad de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan y agua, la noche sin agua. Sequía, campo arrasado por un sol sin párpados, ojo atroz, oh conciencia, presente puro donde pasado y porvenir arden sin fulgor ni esperanza. Todo desemboca en esta eternidad que no desemboca.*

*Allá, donde los caminos se borran, donde acaba el silencio, invento la desesperación, la mente que me concibe, la mano que me dibuja, el ojo que me descubre. Invento al amigo que me inventa, mi semejante; y a la mujer, mi contrario: torre que coronó de banderas, muralla que escalan mis espumas, ciudad devastada que renace lentamente bajo la dominación de mis ojos.*

*Contra el silencio y el bullicio invento la Palabra, libertad que se inventa y me inventa cada día.*